Bitácora

Sistematización de la experiencia

DATOS DE CONTEXTO

Red: Creación Escénica
Énfasis (lote) :10/ Teatro Experimental
Laboratorio de Creación (Grupo): Integración y proyección
Participantes (Comuna, Barrio, etc.): Varias comunas de la ciudad
Fecha: 28 de julio de 2026
Horario: 9:00 am - 1:00 pm
Lugar: Centro de Desarrollo Cultural de Moravia
Artista Formador: John Viana

1. OBSERVACIONES PROCESO DE EXPLORACIÓN ARTÍSTICA

Durante el mes de julio el Laboratorio de Integración y Proyección consolidó un primer momento de investigación orientado a reconocer el cuerpo como principal dispositivo de creación escénica. El laboratorio propuso un recorrido progresivo donde la reflexión, la práctica física y la experimentación corporal dialogaron permanentemente, permitiendo que cada experiencia estuviera sustentada tanto en referentes conceptuales como en la vivencia directa del movimiento.

El trabajo comenzó con la lectura y discusión de diversos autores fundamentales para la formación teatral, poética y conceptual contemporánea, entre ellos Flora Davis, Yoshi Oida, Jaime Jaramillo Escobar y Keith Johnstone. Estos materiales sirvieron como punto de partida para construir conversaciones alrededor de la comunicación no verbal, la percepción, la sensibilidad, la imaginación, la creatividad, el juego, la espontaneidad y las limitaciones que los modelos



educativos tradicionales pueden imponer sobre los procesos creativos.

Lejos de asumir la lectura como un ejercicio académico, cada texto fue utilizado como detonante de preguntas que posteriormente eran verificadas mediante la experiencia corporal. Esta relación permanente entre pensamiento y acción permitió que los participantes comprendieran que el conocimiento escénico no surge únicamente de la comprensión intelectual, sino del diálogo constante entre la reflexión y la práctica.



En el plano físico se desarrolló un entrenamiento progresivo orientado a fortalecer las capacidades corporales necesarias para la creación escénica. Las sesiones incluyeron ejercicios de movilidad articular, estiramiento, resistencia muscular, coordinación motriz, desplazamientos, control del centro corporal, fortalecimiento abdominal, caídas controladas, ejercicios de oposición en parejas y dinámicas de activación física. Cada uno de estos ejercicios estuvo dirigido a desarrollar una mayor conciencia del movimiento, evitando que el entrenamiento fuera entendido únicamente como preparación física.

Una de las búsquedas metodológicas más importantes del laboratorio consistió en desplazar la atención desde la ejecución del movimiento hacia la comprensión del movimiento mismo. En este sentido, los participantes fueron invitados a observar permanentemente la relación entre huesos, musculatura, respiración, peso, equilibrio, gravedad y organización espacial, entendiendo que cada decisión corporal modifica la calidad expresiva del cuerpo en escena.

Especial importancia tuvieron las investigaciones desarrolladas alrededor de las restricciones del movimiento. Los ejercicios construidos a partir de puntos de apoyo, limitaciones motrices y condiciones específicas permitieron comprender que la creatividad no surge necesariamente de la ausencia de reglas, sino precisamente de la capacidad del cuerpo para encontrar soluciones inéditas dentro de determinadas condiciones físicas. La reducción progresiva de los puntos de apoyo llevó a los participantes a reorganizar constantemente el equilibrio, descubrir nuevas formas de desplazamiento y ampliar significativamente su repertorio de acciones físicas

Otro eje fundamental fue el trabajo desarrollado a partir de principios del **Contact Improvisation**, donde la comunicación dejó de depender de la palabra para construirse exclusivamente mediante el contacto físico, la escucha corporal y la percepción del peso del otro. Los ejercicios realizados únicamente a través del contacto entre las muñecas permitieron investigar fenómenos como el liderazgo compartido, la confianza, la disponibilidad corporal, las tensiones musculares, la escucha física y la toma de decisiones colectivas desde el movimiento.

Paralelamente, el laboratorio comenzó a introducir conceptos provenientes de la educación somática y del teatro físico, particularmente las aproximaciones de Moshe Feldenkrais y Jacques Lecoq, permitiendo comprender que el actor construye significado antes de la palabra y que la calidad del movimiento determina la calidad de la presencia escénica.



Las conversaciones finales de cada jornada permitieron integrar los aprendizajes corporales con reflexiones filosóficas y sociales, generando una práctica donde el entrenamiento físico se convirtió también en un ejercicio permanente de investigación, pensamiento y construcción de sentido.

2. REFLEXIÓN ASPECTOS SOCIO CULTURALES DEL GRUPO Y FORTALECIMIENTO DE CAPACIDADES (IMAGINACIÓN, PENSAMIENTO CRÍTICO, DISFRUTE, PRÁXIS ÉTICA, AFILIACIÓN, SENSIBILIDAD, APROPIACIÓN DE LA REALIDAD DEL TERRITORIO Y LAS FORMAS DE INCIDIR EN ÉL, DESDE EL ARTE …)

Bitácora

Sistematización de la experiencia

Uno de los principales logros observados durante este primer mes fue la consolidación de un ambiente de confianza que permitió a los participantes asumir el riesgo como una condición natural del aprendizaje artístico. Progresivamente el grupo fue abandonando la preocupación por ejecutar correctamente cada ejercicio para concentrarse en la exploración, el descubrimiento y la construcción colectiva de conocimiento.

La lectura de Keith Johnstone permitió abrir una discusión profunda acerca de la manera como muchos procesos educativos condicionan el comportamiento humano mediante el miedo al error, la competencia permanente y la búsqueda de respuestas correctas. Esta reflexión fue especialmente significativa porque permitió que los participantes reconocieran cómo esas formas de educación continúan influyendo en sus procesos creativos y en su manera de habitar el cuerpo.



En contraste, el laboratorio propuso construir un espacio donde el error adquiriera un nuevo significado pedagógico, convirtiéndose en una fuente permanente de investigación y aprendizaje. Esta transformación favoreció el fortalecimiento de la imaginación, la capacidad de improvisación y la disposición para asumir desafíos físicos y creativos sin temor al juicio externo.

Las discusiones generadas alrededor de los textos de Jaime Jaramillo Escobar y Yoshi Oida fortalecieron igualmente la sensibilidad como capacidad de percepción del mundo. Los participantes comprendieron que el conocimiento comienza mucho antes de la racionalización intelectual, naciendo inicialmente del contacto sensible con el entorno a través de la vista, el oído, el tacto, el olfato, el gusto y la propiocepción. Esta comprensión amplió la manera de entender el trabajo actoral, alejándolo de una visión exclusivamente técnica para reconocerlo como una práctica profundamente perceptiva.

En el plano ético se fortalecieron capacidades relacionadas con la escucha, el respeto, el cuidado mutuo y la corresponsabilidad durante el trabajo físico. Los ejercicios

realizados en parejas exigieron altos niveles de confianza y atención permanente hacia el otro, generando relaciones de cooperación más que de competencia.

Otro aspecto relevante fue la comprensión del cuerpo como un territorio político y cultural. Las reflexiones alrededor de la precariedad corporal, la vulnerabilidad, la autonomía y la libertad permitieron comprender que el cuerpo del actor no constituye únicamente una herramienta de representación, sino un espacio desde el cual es posible producir conocimiento, cuestionar estructuras sociales y construir nuevas formas de relación con el mundo.



Especial profundidad alcanzó la discusión sobre los conceptos de **sumisión, insumisión y reexistencia**, entendidos como categorías que atraviesan permanentemente la experiencia humana. Estas reflexiones permitieron reconocer que toda práctica artística implica tomar posición frente a las estructuras de poder que condicionan la existencia, y que el teatro constituye una posibilidad para imaginar otras maneras de habitar el cuerpo, el territorio y la sociedad.

El grupo comenzó igualmente a desarrollar una mayor capacidad de análisis sobre sus propios procesos corporales, identificando tensiones, hábitos, bloqueos y posibilidades expresivas que anteriormente permanecían invisibles. Este nivel de conciencia constituye uno de los primeros indicadores del fortalecimiento de la autonomía artística que busca el laboratorio.

3. OTRAS OBSERVACIONES PARTICULARES

Bitácora

Sistematización de la experiencia

Durante el mes de julio el grupo evidenció un alto nivel de compromiso con el proceso formativo, manteniendo una asistencia constante y una participación activa tanto en las actividades físicas como en los espacios de reflexión colectiva.

La incorporación de nuevos participantes fue asumida de manera natural por el grupo, fortaleciendo los procesos de afiliación y favoreciendo la construcción de una comunidad de aprendizaje caracterizada por el respeto, la escucha y la disposición para compartir experiencias. Se observó una integración progresiva entre personas con diferentes niveles de experiencia escénica, generando un ambiente donde el conocimiento circuló horizontalmente y donde las trayectorias individuales enriquecieron el proceso colectivo.

Desde el punto de vista metodológico, el laboratorio confirmó la pertinencia de articular permanentemente la teoría con la práctica, evitando separar el entrenamiento corporal de la reflexión crítica. Esta integración permitió que los participantes otorgaran sentido a cada ejercicio físico y comprendieran que la formación teatral trasciende el desarrollo técnico para convertirse en un proceso de investigación sobre el cuerpo, la percepción, la creación y la condición humana.

Finalmente, el balance general del mes evidencia la consolidación de un grupo con creciente capacidad para investigar desde el movimiento, reflexionar sobre su práctica y comprender el teatro experimental como un campo de creación donde el cuerpo, el pensamiento y la experiencia sensible constituyen una unidad inseparable. Este primer ciclo permitió establecer bases sólidas para los procesos de investigación-creación que continuarán desarrollándose durante los meses siguientes, proyectando el laboratorio como un espacio de formación artística, producción de conocimiento y construcción de ciudadanía cultural desde las artes escénicas.